

La búsqueda de Dios

SEGUNDA ETAPA
Adviento

Abre los ojos a la misión

A pesar de que en mi familia no había ningún cristiano, mis padres desearon enviar a sus cuatro hijos a las escuelas de los misioneros católicos. En el año 1952, mi hermana mayor, deseó bautizarse con 9 años. Cuatro años más tarde, en 1956, mi segunda hermana fue bautizada y mi hermano, con 18 años, en 1967. En este mismo año, mi hermana mayor, entró en el convento de las Carmelitas Descalzas de Tokyo. Yo tenía 16 años, y aún no era católica y mis padres tampoco. Terminé 6 años de estudios en el colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón. Conocí a muchas monjas españolas, y seguí estudiando en la Universidad de ellas. Cuando ya tenía 20 años, en 1971, yo también deseé ser bautizada. Como mi hermana carmelita no pudo salir del convento, fuimos nosotros a la iglesia de ella, y acompañada de toda la Comunidad, recibí el agua bautismal e hice la primera comunión. Me pusieron el nombre católico de María Teresa por Santa Teresita de Lisieux. Como recuerdo de ese día, la Madre Priora me regaló un librito sobre la doctrina de Santa Teresita, que me gustó mucho. Lo leí y lo releí, porque cada vez que lo leía encontraba en

él, alegría, luz, consuelo y ánimo.

Pasaron los años, y en el año 1976, hice los Ejercicios Espirituales,

de hacerles conocer a ese Dios

Misericordioso. No sabía cómo agradecer a todos los misioneros que me



con un padre misionero español, y vi que mi vocación era ser carmelita descalza. En estos Ejercicios recibí la gracia de entender, más que nunca, lo grande que era el sacramento del bautismo. Mi corazón rebosaba de alegría y agradecimiento al verme verdadera hija de Dios, y hermana y amiga de Jesús y de todos los hombres del mundo. Al mismo tiempo me daba mucha pena ver a tantos japoneses, que aún vivían sin conocer ese "gran regalo" de Dios, y sentía nacer en mi corazón un fuerte deseo

habían guiado hasta el bautismo y encontrar mi vocación. Me dije a mí misma: "Cuando yo sea carmelita, ofreceré mi vida especialmente por ellos y trabajaré con ellos, recorriendo el mundo entero, a través de la oración, para que todos los hombres conozcan y amen al Señor, y encuentren una verdadera felicidad, como yo la he encontrado".

Desde que entré en el Carmelo, mi única ambición es, siguiendo el rastro de Teresita, "amar a Dios y hacerle amar, y trabajar por la glori-

ficación de la Santa Iglesia, salvando a las almas". Y me ofrezco todos los días, especialmente por los sacerdotes, misioneros y sus familias, y por los seminaristas y novicios y por el aumento de las vocaciones en la Iglesia, haciendo pequeños sacrificios. Vi en Japón a muchos misioneros, que trabajaban con una entrega generosísima, olvidándose totalmente de sí mismos, haciendo un esfuerzo muy grande por inculturarse. Pero a pesar de eso, ¡qué pena!, la cosecha era muy poca, y algunos misioneros se cansaban, se desanimaban e incluso se pusieron enfermos. Ante tal panorama me dolió tanto el corazón, que me surgió la idea de hacer un intercambio. Ellos se dan generosamente en Japón, entonces yo, me daré toda a los españoles en España, amando y sirviendo a las hermanas del Convento. Pedí el traslado pero tardé muchos años en conseguirlo. Y por fin en 1998 el Señor me trasplantó a Sevilla, y estoy muy feliz, muy unida en la oración con los misioneros de todo el mundo, de una manera muy especial.

**Teresa de María,
Madre de la Iglesia, OCD
(Mitsue Takahara)**

Siente la misión

en tu corazón

El testimonio de esta carmelita nos muestra como Dios conduce poco a poco el corazón de las personas para que le descubran y conozcan. La manifestación plena de este amor de Dios por todos los hombres es Cristo y Cristo quiere revelarse a todos. Ya la Iglesia en tiempos apostólicos hizo esta experiencia como nos narra san Pedro:

Pedro comenzó entonces a hablar, diciendo:

– Ahora entiendo que verdaderamente Dios no hace diferencia entre una persona y otra. Dios acepta a quienes le reverencian y hacen lo bueno, cualquiera que sea su nación. Dios habló a los descendientes de Israel anunciando el mensaje de paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Vosotros ya sabéis lo que pasó en toda la tierra de los judíos, comenzando por Galilea, después que Juan proclamara que es necesario bautizarse. Sabéis que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que este anduvo haciendo el bien y sanando a cuantos sufrían bajo el poder del diablo, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todo

lo que hizo en la región de Judea y en Jerusalén.

Después lo mataron colgándolo de una cruz; pero Dios le resucitó al tercer día e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó, y él nos envió a anunciar al pueblo que Dios le ha puesto como Juez de vivos y muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús y habían dicho que quienes creen en él reciben por su mediación el perdón de los pecados. **(Hch 10,34-43)**

Jesús trae la salvación definitiva a todo hombre, por eso la fe en él no es negación de la libertad, sino su máxima expresión: el reconocimiento de la bondad de Dios. La misión se convierte así en un deber ineludible para la Iglesia y para todo cristiano.

¡Pueblos todos, abrid las puertas a Cristo! Su Evangelio no resta nada a la libertad humana, al debido respeto de las culturas, a cuanto hay de bueno en cada religión. Al acoger a Cristo, os abris a la Palabra definitiva de Dios, a aquel en quien Dios se ha dado a conocer plenamente y a quien el mismo Dios nos ha indicado como camino para llegar hasta él. Dios abre a la Iglesia horizontes de una humanidad más preparada para la siembra evangélica... Preveo que ha llegado el momento de dedicar todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión *ad gentes*. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir este deber supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos. **(RMi 3)**

Y tú, ¿qué piensas?

- ¿Crees que en el corazón de todo hombre y todo pueblo existe el deseo de conocer a Dios? ¿En qué rasgos notas que sí o que no?
- ¿Cuáles piensas que son los caminos a través de los cuales Dios se manifiesta en las diversas culturas humanas?
- ¿Cómo pueden las personas y los pueblos llegar a conocer a Cristo de manera explícita?



El informático

Raúl presumía de haber superado la impresión que produce la India al recién llegado porque la visitaba con frecuencia por motivos de trabajo. En el avión, Raúl le advirtió a Carola, su ayudante, que iba por primera vez: "Prepárate para resistir el impacto de los contrastes que te esperan en la India. Empezando por el aspecto de nuestras oficinas. Las calles están llenas de una muchedumbre abigarrada, donde mujeres elegantísimas con saris de seda se cruzan con mendigos desnudos y hombres con trajes de chaqueta a la europea con otros de barbas enmarañadas y turbante a la cabeza. Allí conviven la miseria y la riqueza; se compra y se vende de todo, y los olores más distintos se mezclan en una vaharada irrespirable". Raúl se extiende en los ejemplos, pero, tratándose de la India, de nada valen las informaciones previas.

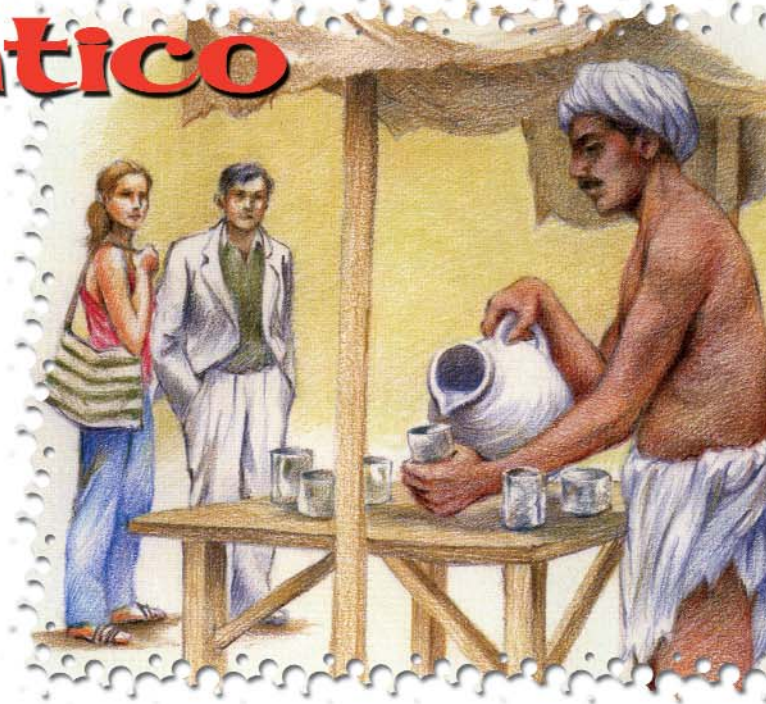
Ya en Calcuta, Carola asoma la cabeza por la ventanilla sin cristales de un taxi que avanzaba lentamente a golpe de claxon: "Pero... ¿qué hace esa vaca ahí tumbada en medio de la calle?" El guía explica: "La vaca es el símbolo de la fecundidad, de la vida. Para nosotros, es sagrada". Y Carola advierte: "¡Pues es verdad! Todos la respetan. Es el único ser viviente de Calcuta al que nadie empuja ni atropella".

El taxista frena en una esquina. "¿Está cerca la oficina?". "No. Pero allí tenemos que ir a pie". El guía se abre paso a codazos por una callejuela lateral. Carola y Raúl le siguen. "Carola, por favor, no te pares -le

conmina Raúl- ¡No perdamos al guía!"

De pronto, un parón inesperado. Es Raúl el que se detiene delante de un tenderete, en el que un hombre con taparrabos sirve agua en botes de hojalata a los que pasan o llena de agua el hueco de las manos juntas que se le adelantan. "¡Y no cobra nada!" comenta Carola. "Es que está cumpliendo una promesa -explica el guía-. Para purificarse de los males cometidos, ofrece agua gratis a los viandantes. Ese hombre causó muerte y desgracias..."

Raúl sigue allí, parado, porque le parece reconocer al hombre semidesnudo del tenderete que purga sus pecados: "Ese hombre, ¿no es...?". "Sí -le responde el guía-, es el director de la terminal de Calcuta que se dio de baja la



semana pasada. Atropelló involuntariamente a unos que caminaban de noche por en medio de la carretera. En el juicio le declararon inocente, pero para purificarse del daño causado hizo esa promesa".

A Raúl le cuesta comprender lo que está viendo con sus propios ojos. El guía le advierte en voz baja: "Sí, es él. Pero no debe mirarle tan fijamente. Y menos, saludarle. Porque ahora, mientras dure la promesa, ése ya no es el indio occidentalizado que conocía usted, el informático que trabajaba bajo sus órdenes, sino el siervo de los siervos del dios de la vida, al que faltó, involuntariamente".

Raúl reacciona al fin. Se adelanta, tendiendo las manos. El hombre del tenderete, con los ojos bajos, llena el hueco de esas palmas con su agua. Y Raúl la bebe hasta la última gota: "La India increíble, la Calcuta de las mil caras..." comenta en voz baja. Y Carola le mira, maravillada.

Un acontecimiento inesperado mueve a este hombre a volver a sus raíces religiosas. ¿Qué caminos crees que pueden conducir hoy a los jóvenes a reencontrarse con la fe en Cristo?

Manos a la obra:



compromiso misionero

	Objetivo	SUGERENCIAS
Información	Descubrir las motivaciones religiosas de las personas y los caminos que llevan a Dios	<ul style="list-style-type: none">■ Leer y comentar el relato de alguna conversión, por ejemplo, <i>El hecho extraordinario</i> de Manuel García Morente■ Hacer un panel sobre las religiones en el mundo: creencias, algunas costumbres morales, culto, etc.■ Video-forum: <i>Cristo vive en Bombay</i> de la colección "Ventana abierta a la misión" de las OMP■ Leer y comentar el testimonio de alguna religiosa de clausura
Formación	Profundizar en la persona de Jesucristo como revelación plena de Dios a la humanidad	<ul style="list-style-type: none">■ Leer y comentar los números 1-3 y 27-38 del Catecismo de la Iglesia Católica■ Cine-forum: <i>El gran silencio</i> de Philip Gröning (2005). ¿Qué crees que han encontrado los monjes para ser capaces de vivir así?■ Explicar el sentido de la corona de Adviento■ Profundizar en la vida y la obra misionera de S. Francisco Javier (puede ayudar ver el <i>Itinerario misionero para jóvenes</i> del curso 2005/06)■ Catequesis sobre el diálogo interreligioso, en qué consiste, cuáles son sus caminos...
Cooperación	Participar en alguna actividad de animación misionera	<ul style="list-style-type: none">■ Hacer un retiro de oración■ Informarse en la Delegación de Misiones de algún monasterio de vida contemplativa que celebre el día misionero con material preparado para ello por las OMP y participar■ Informarse de cómo los niños con la campaña "Sembradores de estrellas" felicitan la Navidad en nombre de los misioneros y ayudarles a organizarla■ Forum sobre la canción <i>Sembradores de estrellas</i>

¡Somos misioneros!

- Invitar en la parroquia o la comunidad a alguien de otra religión para que dé su testimonio y explique su fe religiosa y tener un coloquio con ella
- Colaborar con la Delegación Diocesana de Misiones en la campaña "Sembradores de estrellas"

